Miami-cubanos: Emergencia de la ultraderecha

11/01/2016



Con mal disimulado desespero tres congresistas republicanos de la Florida escribieron por tercera vez a Barack Obama.

Se trata de los ultraderechistas Ileana Ros-Lehtinen, Mario Díaz-Balart y Carlos Curbelo.

El trío pidió este jueves que la Casa Blanca redacte con urgencia un plan destinado a encarar la llegada de “refugiados” cubanos a esa ciudad.

De acuerdo a una nota distribuida este domingo por el sitio MiamiDiario, los tres culpan del hecho al acercamiento de Obama con La Habana.

¿Origen de esa posible irrupción de migrantes cubanos en la referida localidad floridana?

Un periplo trazado por gobiernos centroamericanos luego que cese la anarquía impuesta en Costa Rica por quienes temen el fin de la Ley de Ajuste Cubano de 1966.

Esa legislación, hija de la ultraderecha del Congreso de Washington y de grupos asentados en Miami, promete residencia, trabajo y otros beneficios a quienes lleguen a territorio estadounidense “por cualquier vía”.

Fue concebida para originar salidas ilegales desde la isla que avalaran su campaña de exhibirla como un infierno sobre la Tierra.

Nadie olvida que la doblemente pequeña Ros-Lehtinen y los hermanos Díaz-Balart, entre otros, han sido vehementes defensores de aquella disposición.

Ahora, recordó el Nuevo Herald, varios miles de cubanos que permanecían en Costa Rica “están en camino de llegar a la frontera entre Estados Unidos y Méjico.

"Desde nuestras cartas anteriores, hemos estado en contacto con Tomás Regalado, alcalde de Miami, el de Hialeah, Carlos Hernández, y el de Doral, Luigi Boria”, para conocer los problemas en el sur de la Florida", escribieron Ileana y sus dos aliados.

Les respondió con lenguaje muy claro Tomás Regalado:

“Mediante su programa de asistencia la Ciudad de Miami pudo situar cubanos en refugios”.

Pero luego indicó, sin embargo ahora “estos centros se encuentran a plena capacidad y ya no pueden recibir a nuevas personas”.

También se nos ha informado, concluyó, que las Caridades Católicas, el Church World Services, y el Comité de Rescate Internacional no tienen fondos para ayudarlos.

¿Quiénes asumirán la verdadera responsabilidad por este desastre? ¿Acaso quienes durante años lo fraguaron en nombre de la libertad de Cuba?